



Jesús nos confía unos dones. **17/11/2010**

Evangelio *Lc 19, 11-28*

En aquel tiempo, como ya se acercaba Jesús a Jerusalén y la gente pensaba que el Reino de Dios iba a manifestarse de un momento a otro, Él les dijo esta parábola: «Había un hombre de la nobleza que se fue a un país lejano para ser nombrado rey y volver como tal. Antes de irse, mandó llamar a diez empleados suyos, les entregó una moneda de mucho valor a cada uno y les dijo: "Inviertan este dinero mientras regreso".

»Pero sus compatriotas lo aborrecían y enviaron detrás de él a unos delegados que dijeran: "No queremos que éste sea nuestro rey".

»Pero fue nombrado rey, y cuando regresó a su país, mandó llamar a los empleados a quienes había entregado el dinero, para saber cuánto había ganado cada uno.

»Se presentó el primero y le dijo: "Señor, tu moneda ha producido otras diez monedas". Él le contestó: "Muy bien. Eres un buen empleado. Puesto que has sido fiel en una cosa pequeña, serás gobernador de diez ciudades".

»Se presentó el segundo y le dijo: "Señor, tu moneda ha producido otras cinco monedas". Y el señor le respondió: "Tú serás gobernador de cinco ciudades".

»Se presentó el tercero y le dijo: "Señor, aquí está tu moneda. La he tenido guardada en un pañuelo, pues te tuve miedo, porque eres un hombre exigente, que reclama lo que no ha invertido y cosecha lo que no ha sembrado". El señor le contestó: "Eres un mal empleado. Por tu propia boca te condeno. Tú sabías que yo soy un hombre exigente, que reclamo lo que no he invertido y que cosecho lo que no he sembrado, ¿por qué, pues, no pusiste mi dinero en el banco para que yo, al volver, lo hubiera recobrado con intereses?"

»Después les dijo a los presentes: "Quítenle a éste la moneda y dásela al que tiene diez". Le respondieron: "Señor, ya tiene diez monedas". Él les dijo: "Les aseguro que a todo el que tenga se le dará con abundancia, y al que no tenga, aun lo que tiene se le quitará. En cuanto a mis enemigos, que no querían tenerme como rey, tráiganlos aquí y mátenlos en mi presencia" ».

Dicho esto, Jesús prosiguió su camino hacia Jerusalén al frente de sus discípulos.

Oración introductoria

Señor, no permitas que haya nada que me separe de Ti, haz que todos los acontecimientos, las dificultades, las cruces y circunstancias que permites en mi vida me acerquen cada vez más a Ti. Concédeme orar con un corazón sincero, para desprenderme de mi voluntad y unirme más a la tuya.

Petición

Jesucristo, te doy las gracias por todos los dones espirituales que me has concedido, particularmente la Redención, la gracia santificante y mi bautismo. Ayúdame a corresponderte con generosidad creciente.

Meditación

“El hombre de la parábola representa al mismo Cristo, los siervos son los discípulos y los talentos son los dones que Jesús les confía. Por este motivo, estos dones, no sólo representan las cualidades naturales, sino también las riquezas que el Señor Jesús nos ha dejado en herencia para que las hagamos fructificar: su Palabra, depositada en el santo Evangelio; el Bautismo, que nos renueva en el Espíritu Santo; la oración, el Padrenuestro que elevamos a Dios como hijos unidos en el Hijo; su perdón, que ha ordenado ofrecer a todos; el sacramento de su Cuerpo inmolado y de su Sangre derramada. En una palabra: el Reino de Dios, que es Él mismo, presente y vivo entre nosotros (...).

La actitud equivocada es la del miedo: el siervo que tiene miedo de su señor y de su regreso, esconde la moneda bajo tierra y deja de producir frutos. Esto le sucede, por ejemplo, a quien habiendo recibido el Bautismo, la Comunión, la Confirmación, entierra después los dones bajo una capa de prejuicios, bajo una falsa imagen de Dios que paraliza la fe y las obras, traicionando las expectativas del Señor” (Benedicto XVI, 16 de noviembre de 2008).

Reflexión apostólica

Hace falta fe en la misión, seguridad y confianza en los dones que hemos recibido, en los talentos que tenemos para realizar la misión, a la que hemos sido llamados por Dios dentro del Movimiento *Regnum Christi*. Tenemos todas las gracias para realizar nuestra vocación, Cristo y la Iglesia están con nosotros, sólo hace falta generosidad, docilidad, obediencia y entrega para realizarla.

Propósito

Recibir los sacramentos de la Confesión y de la Eucaristía esta semana con espíritu de fe.

Diálogo con Cristo

Jesús, no quiero ser un espectador pasivo, sino un colaborador activo e infatigable de tu Reino las 24 horas del día. Aquí estoy Señor, para hacer tu voluntad y hacer multiplicar todos los dones que me has confiado.

“La santidad no es más que la síntesis armoniosa del desarrollo de los dones naturales y sobrenaturales recibidos de Dios.”

([Cristo al centro](#), n. 2022)